

perd - Portillo y Rojas, - Un pequeño  
obsequio. - Lagos, 18 de octubre de  
1887 - Agustín Rivera.

## Capítulo V. El Espiritismo.

## I

## Una Disertación.

En todos tiempos y lugares  
ha sido la superstición una de  
las enfermedades de la especie hu-  
mana; pero en el presente siglo  
forma singular contraste el desar-  
rollo de la más radical incredu-  
lidad y al propio tiempo el avan-  
ce de la más vana y grosera  
credulidad.

Hay en el espíritu hu-  
mano afición instintiva á lo  
desconocido y suprasensible así  
como la presunción de conocer-  
lo; por esto la filosofía oculta  
es una de tantas pruebas de  
la miseria de nuestra natu-  
ralidad.

En todas partes y épocas ha  
tenido y tiene el trébolre las

mismas pasiones; más ó menos desenfrenadas, más ó menos bien dirigidas y permiten que el error se extienda según el medio en que aparece. Aquí, á pesar de ser una sociedad eminentemente católica y de ser nuestra antigua religión enemiga de artes diabólicas, no han faltado quienes se hayan adherido á lo que llaman la filosofía oculta que entró de manera hipócrita y vergonzante.

Entre los que contribuyeron á desmascarar al enemigo encontramos al Sr. Fruto D. Homobono Anaya cura de Tecolotlán; después, de Mascota; más tarde, de Zapotlán; Rector del Seminario de Guadalupe y por fin Canónigo de la Catedral de aquella ciudad.

Fuero la honra de atravesar las iras de los que hostilizaban á la Iglesia, por la energía que mostró en su predicación, en la que se propuso combatir va-

rios errores principalmente el espiritismo. Fue calumniosamente acusado ante sus superiores: se sinceró de los cargos que se le hacían, y quedó tan satisfecho que "por separado escribió un artículo sobre dicha doctrina cuya lectura", dicen unos católicos jaliscienses, "creemos que será útil no sólo á los señores párrocos y demás eclesiásticos de esta Arquidiócesis, sino también á los fieles, á fin de que estén prevenidos contra esos errores que aquella doctrina contiene, no obstante la astucia y aparente ropaje con que se enchebra."

"Unos católicos jaliscienses", dicen á luz la disertación del Sr. Anaya:

"Disertación sobre el Espiritismo escrita por el Sr. Cura de Tecolotlán D. Homobono Anaya. — Con licencia del Ordinario — Guadalupe — Tip. de Rodríguez, calle de Sto. Domingo núm. 13. — 1871."

El Sr. Anaya expresa su tesis desde el principio diciendo: "Se-

Si pues, muy breve, sin perjuicio de la verdad y claridad con que me propongo tratar esta materia, y probaré que el Espiritismo es un error puerilmente inventado por el demonio, con el fin de resucitar su culto que murió con el triunfo de la cruz. Los que profesan el Espiritismo pecan gravemente contra la fe y merecen ser tenidos como herejes, y por consiguiente contados en el desgraciado número de los excomulgados.

No considero al espiritismo, ni como religión ni como ciencia, y se limita a mostrar los principales errores que en él se contienen, lo que en sí lleva de idolatría, vana observancia, adivinación y magia y luego lo presenta comprendido en los anatemas de la Sagrada Escritura y de nuestra Santa Madre la Iglesia.

## II.

## "La Nigromancia Resucitada"

En "La Voz de México", Tomo XXVII, núm. 172, correspondiente al domingo 2 de Agosto del 896, se publicó una pequeña biografía del Sr. Lic. D. Rafael Gómez, tomada de "La Lira Michoacana".

El Sr. Lic. Gómez ha sido uno de nuestros ilustres periodistas católicos: nació en la Hacienda de Chapultepec a inmediaciones de Patzcuaro Estado de Michoacán, en 22 de Septiembre de 1835: en 1850 ingresó en el Colegio de Patzcuaro, latín y lógica: en 1853 ingresó al Seminario de Morelia donde siguió la carrera de la abogacía: en 4 de Abril de 1860 se recibió de Abogado.

Ha tenido envidiable reputación como periodista habiendo figurado su nombre en muchas publicaciones, á saber: "La Lealtad", La Rosa de Michoacán, La Razón Católica, El Oriente, La Unión, después en La Sociedad Católica

## II

## "La Nigromancia Resuscitada."

El Sr. Lic. D. Rafael Gómez ha sido uno de nuestros ilustres periodistas católicos, defensor de la verdad y castizo escritor, que se dio a conocer primero en "La Razón Católica," periódico que se publicaba en Morelia en tiempo del imperio de Maximiliano, después en "La Sociedad Católica" como digno compañero de los Martínez, Amievas, Córdovas etc. y en "La Voz de México" desde su fundación habiendo sido después por largo tiempo su digno director salvando a tan benemérita publicación de las dificultades que se iban oponiendo a su paso. Finalmente aquejado por penosas enfermedades contraídas quizá por la vida sedentaria del estudio ha tenido que retirarse a respirar los aires natales.

Quien se ocupe de la historia

literaria contemporánea le juzgará como poeta pues ha escrito muchas y bellas composiciones y un extenso poema "Cristóbal Colón" que procuró dar á la prensa para el día en que se celebró el cuarto centenario del descubrimiento de América. Es socio de la Academia Mexicana correspondiente de la Española.

El Sr. Lic. Gómez dió á la luz pública una obra de la cual no podemos hacer punto omiso en estas Apuntaciones.

Antiguamente había en México sus hechicerías ó brujerías que engañaban y admiraban y explotaban á la gente indígena y á los más ignorantes: esos jugos daban no escasas propinas al vijo ó á la vija que en cada pueblo se dedicaba á la oculta y misteriosa profesión y de todo entendía el tribunal de la Inquisición.

A mediados de este siglo las cosas tomaron otro giro más

culto, más engañoso, más peligroso. Desde los años de 1854 ó 1855 comenzaron á observarse en México las prácticas del magnetismo como inocente diversión, las fundadas sospechas de personas timoratas dividieron las opiniones de que fue objeto la nueva doctrina entre nosotros; pero de todas maneras el amor á dichas prácticas fue en tan prodigioso aumento que ya en 1873 "Sociedades Espiritas" y se fundaron varias publicaciones periódicas, aunque sin éxito al menos ostensible, excepción hecha de "La Ilustración Espirita" que se editaba en la Capital de la República y contaba con mayor número de curiosos lectores.

Con el noble deseo de poner dique al desbordamiento del mal, escribió el Sr. Lic. Gómez su obra intitulada:

"La Nigromancia resuscitada, ó sea el magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo, por Rafael Gómez, Abogado."

¿Quid est quod fuit? ipsum quod futurum est. ¿Quid est quod factum est? ipsum quod faciendum est.

¿Qué es lo que hasta aquí ha sido? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que se ha hecho? Lo mismo que se ha de hacer.

Ecliaris C. I. 10-9. - E.

Edición de la "Voz de México".

México, año de 1874. - Imprenta de la Voz de México, Escalvillas número 21."

Daremos una idea general de la obra, cuyo mérito nos congratulamos en reconocer, admirando la vasta y bien aprovechada lectura que supone como trabajo preparatorio y luego la paciente reflexión que debió preceder y acompañar a esta labor de controversia católica.

Del resultado de la obra nada podemos asegurar, porque en general, las obras serias poco ó nada se leen; los libros de controversia salidos del campo católico, son lidos con avida por algunos católicos pero no por todos: los ad-

versarios devoran los escritos que favorecen sus propios errores y desdeñan y duplican a priori todo lo demás. La obra en cuestión, es seria, reclama atención y estudio, cualidades que difícilmente se encuentran en espíritus frívolos que gustan de divertirse con las comunicaciones y revelaciones de los espíritus, más que con las verdades de la ciencia que el hombre va conquistando y atesorando con el sudor de su frente.

De todas maneras, la obra prueba el generoso, honrado y bien desempeñado esfuerzo del autor; la gran tesis puede formularse en muy breves palabras diciendo: ¿Existen de hecho los fenómenos que se atribuyen al magnetismo, sonambulismo y espiritismo?; si existen, ¿cuál es su naturaleza y cuál su verdadera causa? La respuesta es la obra y las cuestiones parciales tienen el orden siguiente:

1.º Desarrolla la parte

puramente histórica, desde Mes-  
sias 1778 hasta nuestros días.

2.º Prueba la verdad de los  
hechos con testimonios irrecusables,  
y hace sus debidas distinciones  
porque es una materia en que  
no han faltado ni faltan im-  
posturas, algunas veces perfecta-  
mente disimuladas.

3.º Presenta datos en abun-  
dancia sobre los antecedentes  
históricos del moderno espiritis-  
mo: se remonta á la antiqüe-  
dad bíblica, estudia la anti-  
quedad pagana en los pueblos  
límitrofes y lejanos del pueblo  
judío; consulta la historia poste-  
rior al establecimiento del Cristia-  
nismo; cuida de aprovechar los  
elementos que pueda suministrar-  
le la antigua historia de las améri-  
cas septentrional y meridional.

En la misma exposición histórica  
va justificándose el título de  
la obra "La Nigromancia Resus-  
citada," y la oportunidad del tex-  
to bíblico que puso en la portada.

4.º Un católico que ilustrado

que con tal atención y provecho  
registra la historia, no podía  
menos que encontrarse con legis-  
laciones inspiradas por el Cristia-  
nismo y por tanto, sapientísimas  
disposiciones para destruir la  
nigromancia, por esto el autor  
tratará en varios capítulos, de  
la benéfica influencia de la  
religión cristiana en ese sen-  
tido.

5.º Desde el capítulo XVIII.  
entra al examen de las causas de  
los fenómenos, pero bueno será  
tener en cuenta la clasificación  
que hace de ellos, así como tam-  
bién la reducción de las causas,  
para que después, por medio de  
una eliminación filosófica se  
prepare la prueba y por conse-  
cuencia el triunfo de su opinión.  
Son muchos los fenómenos  
y los divide en cinco series: "la  
primera que comprende los que  
se producen de una manera  
mecánica y física, como los rui-  
dos, los golpes, los movimientos de  
las mesas, los relámpagos, los truenos

nos, los rayos, las luces, las voces, las armonías etc., etc., y que denominaremos fenómenos físicos. La segunda que abarque los que afectan las funciones vitales del hombre y su organización, como la insensibilidad ó exagerada impresionabilidad que se observa no pocas veces; las enfermedades extrañas que se causan y las no menos extrañas que se curan; la interrupción de las sensaciones el trastorno y trasposición de los sentidos, etc., etc., fenómenos que llamaremos fisiológicos. La tercera la formaremos de aquellos hechos que modifican ó perturban las operaciones ordinarias del alma ensanchando ó estrechando el círculo en que suelen tener lugar, y aumentando ó disminuyendo el poder y virtudes del espíritu más allá de la esfera á que están uno y otras circunscritos, como la segunda vista, la vista á distancia, el conocimiento de las cosas ocultas, y la aptitud poliglota tan fácilmente

te trocada en realidad en los mismos ignorantes que se desatan de súbito hablando lenguas desconocidas; y estos hechos los distinguiremos con el nombre de psicológicos. La cuarta serie comprenderá los que, como las comunicaciones, revelaciones, mistificaciones, noticias de las cosas futuras que no existen, ó de las pasadas que, aunque existieron, no dejaron traxas de su memoria en la tradición, ni en la historia, ni en los monumentos, debemos llamar extranaturales ó sobrenaturales, en atención á que la causa de que provienen pertenece inconcusamente á un mundo superior y está colocada fuera ó sobre de la naturaleza; no de la naturaleza universal que abraza el gran conjunto de todos los seres, sino de esa naturaleza particular cuyo centro ocupa la criatura humana; y finalmente la quinta serie, compuesta de los que apellidaremos indiferentemente mágicos, míticos ó místicos, por cuanto



a que su reproducción confunde los cuatro órdenes anteriores y afecta de la misma suerte el mundo inferior de los cuerpos y el superior de los espíritus separados, como el sueño magnético recivido, por ejemplo."

Lo dicho, como se ve se relaciona con los fenómenos que conviene reducir á ciertos grupos según las analogías que tuviesen entre sí. Ahora, en cuanto á las causas, habiendo, como hay, gran variedad de teorías, no se desatenderá de ellas el autor, aunque por el íntimo enlace ó parentesco que las acerca, "formaremos, dice, tres grupos que comprendimos en los mismos argumentos: uno de aquellas que explican los hechos, mediante la influencia de un agente físico, yendo á la cabeza de este grupo, permitásenos la manera de decir, el magnetismo; otro, de las que con idéntico fin recurren á una causa inteligente, pero sin salir del hombre, y al frente de este irá dominando el sonambulismo; y en suma, un

tercer grupo de las que suponen también una causa inteligente, pero no existente en el hombre, y este último grupo seguirá la suerte y se colocará bajo la ley del espiritismo ó espiritualismo."

Esta tan importante clasificación tiene que exponer sucesiva y respectivamente las teorías del magnetismo, sonambulismo y espiritismo y hará el tránsito á su demostración dilucidando un punto tan difícil como importante y cuya solución sorprenda y á primera vista hace vacilar y es, que la causa de todos los fenómenos es una sola; pero, cuál es?

6.º Esa causa no es el magnetismo: se examina esta teoría en sus relaciones con la física, con la metafísica y como puesta en acción.

7.º Comienza el segundo volumen, patentizando la insuficiencia del sonambulismo y del hipnotismo como causa de los fenómenos que se han señalado.

Y como quiera que el sonambulismo pareció basarse en algunos errores de psicología, por esto se impugna el autor en combatiéndolos sustituyendo la doctrina escolástica acerca de las relaciones entre el alma y el cuerpo, entre el alma y los sentidos. Examina otras teorías afines del sonambulismo y trata finalmente de la alucinación.

8.º En el capítulo VII se pone ya frente a frente del espiritismo, que es la teoría que más se acerca a la verdad. Pero dentro del mismo espiritismo, hay que excluir las almas de los difuntos; hay que ~~suponer~~ refutar el error de los que suponen la creación simultánea de las almas, la unión accidental y no substancial entre el alma y el cuerpo, la reencarnación y la reatividad.

9.º Dentro del mismo espiritismo hay que excluir a Dios y a los ángeles buenos.

10.º En vista de tales exclusiones, queda como causa del espiritismo y éste reducido a fatal-

nas y sus legiones. No se contentará el autor con enunciarlo solamente pues comprende el compromiso en que se encuentra, presenta las pruebas de la existencia del demonio, de la causalidad de éste en los efectos de que se trata y responde a los argumentos contrarios.

Tal es, según nuestro humilde parecer el exacto y breve resumen de la obra del Sr. Lic. Gómez y que da idea del plan que desarrolla.

## III.

Ideas filosóficas del Sr. Lic. D.  
Rafael Gómez.

En la ~~segunda~~ <sup>tercera</sup> Edición, en la doctrina católica se encuentra sublimísima filosofía; pero, aunque ocupa un lugar muy preferente en el corazón del Sr. Gómez, como fervoroso y sincero católico, sin embargo, no se le ocultaba que siendo su obra de controversia y fundiendo que combatía enemigos racionalistas, los argu-